



*La Estrella del Sur, 28-J-1982 p. 6.* 713944.

## Gracias, Andrés Sabella

Jorge E. Paniagua

Se enciende en el recuerdo el momento en que la fortuna me dedicara generosa atención haciendo que mis pasos se toparan con el poeta Andrés Sabella. Con claridad recuerdo que antes de este encuentro no tenía mayores noticias de su persona y conocía poco de su obra. Por entrañables amigos comunes, mis amigos inapreciables, pude tratarle y asistar en ese "su mágico mundo". Supe entonces de la existencia de

tía Martina, muy querida de Andrés, que como aquellos personajes arrancados de la imaginación de una García Márquez, se nos mostraba poseedora de una edad indefinida, por esos tiempos trajinaba y trajinaba por toda la casa sin que sus años le estorbaran.

**LA CASA**  
Eibe Emilia ha sido y es parte importante en la vida de Andrés. La manera más justa de retratarla es señalando que la candorosa ternura de los niños se afinó en ella por siempre. "Para que jueguen contigo las ruiseccas, y vienes con los andrujos del viento", la ha definido el poeta.

Para alcanzar la casa del escritor, en calle Uribe, debe uno adentrarse por un laberinto casi en penumbra. Al final del corredor resplandece la luz de su poesía. La casa toda parece ser una fascinante biblioteca en que

las paredes se adornan con antiguas fotografías, recortes, recuerdos de amigos yaidos... en su escritorio una valerosa máquina de escribir, computadora de todo un vivir dedicado al noble oficio de las letras. De su rodillo, que gira incansable, hacen su aparición bellos poemas, que a veces nos evocan a Juan Ramón Jiménez, scabadas crónicas para la revista Hoy; una linterna de papel (nombre bajo el cual aparece la columna que desde hace mucho mantiene Andrés en

"El Mercurio" local) que se sumerge briosamente en la vida antofagastina iluminando el derrotero de su cultura.

**ASOMBRA**  
Es quizás en la revista literaria "Hacia", hacia la tierra madura de paz y abundancia; hacia el hombre jubilosamente libre; hacia la poesía en hermandad con la justicia, como la define su creador, en que Andrés muestra su indomable capacidad de trabajo. Bajo el alero de "Hacia" la historia ha encontrado generoso refugio. La lectura del memorial de Juan López, cuyo descubrimiento y estudio le debemos al talentoso investigador José

A. González, nos ha deleitado. Asombra que los amigos y discípulos del escritor le asedian constantemente. Las invitaciones a una y otra manifestación de camaradería se repiten. Es que el interlocutor se siente plenamente retribuido escuchando de sus anécdotas alborzadas de sapiencia y amistad. En la Hermandad de la Costa Andrés echa a volar sus sueños de tesoros y piratas.

En Pascua de Negros hemos recibido el benditoso saludo de este Andrés. Motivo de regocijo el saber de su retorno "a orillas favorables", como él nos cuenta, después de prolongada enfermedad. Desde estas áridas, pero heroicas tierras te saludamos agradecidos por esa poesía tuya que hermana a los hombres en el espíritu de la fe y el amor. Gracias Andrés.



ANDRÉS Sabella, el poeta de nuestro Norte.

## Obra "Mensaje literario" fue obsequiada a Director de El Día [artículo].

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Obra "Mensaje literario" fue obsequiada a Director de El Día [artículo].

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile